XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La dimensión socio-residencial. En los procesos de absorción de la fuerza de trabajo excedente en los principales aglomerados urbanos durante el período 2006-2008.

Albano Vergara y Agustín Salvia.

Cita:

Albano Vergara y Agustín Salvia (2009). *La dimensión socio-residencial. En los procesos de absorción de la fuerza de trabajo excedente en los principales aglomerados urbanos durante el período 2006-2008. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-062/1483

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/evbW/SCK

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

La dimensión socio-residencial
En los procesos de absorción de la fuerza de trabajo excedente en los principales aglomerados urbanos durante el período 2006-2008

Albano Vergara
Sociólogo
Asistente de Investigación,
Obeservatorio de la Deuda Social Argentina,
UCA
alvanovergara@hotmail.com

Agustín Salvia
Sociólogo
Investigador CONICET
Director
Obeservatorio de la Deuda Social Argentina,
UCA
agsalvia@mail.retina.ar

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DE LA PONENCIA

El objetivo general del presente trabajo es observar la dinámica de los movimientos de excedentes de fuerza de trabajo en la Argentina en el último periodo. Este planteamiento general se aborda partiendo de la hipótesis de trabajo de que la dimensión residencial -*medida a partir de los espacios residenciales que presentan o no déficits de habitabilidad*- constituye un factor de explicación de la dinámica por el cual los excedentes de fuerza de trabajo son absorbidos por el mercado laboral. Es decir, las poblaciones que habitan espacios residenciales y presentan déficits de habitabilidad y constituyen el

excedente de fuerza de trabajo disponible del mercado de trabajo urbano –*y en tal sentido, que pertenecen a los espacios sociales que son segregados residencialmente*- tienden a presentar otras características en el proceso de inserción en el mercado de trabajo. De este modo esta población tendería a constituirse en un excedente permanente y/o estructural de la fuerza de trabajo.

La pregunta de investigación que orienta el trabajo es en qué medida las condiciones socio-residenciales incidieron en la incorporación del excedente de fuerza de trabajo y en qué medida éstas actuaron como determinantes del excedente estructural de fuerza de trabajo en el mercado de trabajo durante el periodo de 2006-2008.

2. MARCO CONCEPTUAL Y REFERENCIAS TEÓRICAS

El presente trabajo se enmarca dentro de los lineamientos generales de la teoría de *marginalidad económica*. Uno de los propósitos del presente es analizar la actual coyuntura socioeconómica a la luz de tales postulados teóricos y para ello se realizará un breve recorrido de los mismos. Se pueden diferenciar en la literatura tres vertientes al respecto: *la marginalidad tradicional, la marginalidad económica y el enfoque de la exclusión social*[1]. Todas ellas remiten a distintos fenómenos, problemas y significaciones diferentes.

La primera conceptualización en América Latina acerca del mundo de los sectores populares que intentó dar cuenta de dicho fenómeno fue la desarrollada por DESAL en la década de 1960. Esta aproximación se hizo a partir del concepto de marginalidad inserto en el marco de la teoría de la modernización (a partir de los desarrollos de Rostow)[2] que plantea una sociedad dividida básicamente en dos grandes sectores: el tradicional y el moderno. El sujeto social dentro de esta perspectiva esta definido por prácticas económicas, sociales y culturales 'tradicionales' y es clasificado como un sujeto marginal que no puede integrarse a las instituciones y a los valores de la sociedad moderna. Esto incluye la llamada 'cultura de la pobreza' en donde los individuos se encuentran de esta manera reproduciendo crónicamente prácticas de la pobreza. En consecuencia desde este enfoque, se desprende la idea que si los países pobres (de America Latina principalmente) quieren salir del

[1] Dada la extensión del presente trabajo no se realizará el desarrollo de los postulados y referencias teóricas del enfoque de la exclusión social. Véase Castel (1999) Waqcant (2001).

[2] Dicha teoría sostenía que los procesos de cambio social se fundaba en etapas acumulativas de desarrollo. En este enfoque la pobreza constituía una expresión estructural del subdesarrollo y podía ser superada a partir del desarrollo de relaciones de mercado, la introducción de nuevas tecnologías, la extensión de la educación, y el cambio de las pautas culturales, es decir, la creación de condiciones la modernidad para superar el atraso histórico. (Rostow, 1960, Germani, 1962).

subdesarrollo deben transformar a su población marginal en una población moderna, sometiéndola para ello con una preparación adecuada.

Desde esta matriz teórica el fenómeno de la marginalidad se explica, por lo tanto, por una resistencia cultural de los sectores populares a incorporar pautas de la vida moderna. Se proponían entonces una serie de dimensiones las cuales expresaban las formas típicas de la participación en la vida social no integradas a la vida moderna de tales sujetos. Las dimensiones que constituían el fenómeno eran: el área residencial; las actividades económicas; las relaciones sociales; la participación política; las aptitudes psicológicas; y las actividades culturales. Si bien tales dimensiones no tienen igual peso en el fenómeno, en este enfoque se privilegió el factor ecológico ya que la población marginal habita principalmente -en los grandes aglomerados urbanos- en cinturones de miseria urbana o en las llamadas poblaciones marginales[3].

A la marginalidad de la teoría de la modernización se le opuso a fines de los años sesenta la teoría de la marginalidad económica surgida de los estudios marxistas realizadas en el marco de la teoría de la dependencia. La idea central de este enfoque es -en el contexto de las economías capitalistas dependientes- que algunas actividades que fueron centrales para la acumulación se transformaron en marginales. En este tipo de sociedades -*los sectores no monopólicos principalmente*- las actividades precapitalistas y las economías de subsistencia ocupan a trabajadores que conforman una población excedente no funcional a los sectores monopólicos denominada *masa marginal* (Nun, 1969, 1978, 1999). Este enfoque supone la idea que parte de la población obrera desocupada y subocupada de la población sobrante o excedente (al menos en America Latina) en la etapa del capitalismo monopólico puede dejar de cumplir funciones de ejército de reserva transformándose así en una masa marginal prescindente de los procesos dominantes de la acumulación capitalista. Si hacemos un breve contrapunto entre ambos enfoques; se observa que los sentidos otorgados a la marginalidad son claramente opuestos: en el primero -marginalidad ecológica- el sentido teórico lo brinda la teoría de la modernización y el concepto se aplica al conjunto de los individuos a partir de sus atributos personales, sociales y culturales. En el segundo, el sentido teórico lo brinda un enfoque marxista en donde la referencia son las relaciones sociales de producción en el contexto de los procesos de acumulación de capital en los países dependientes y atrasados tecnológicamente[4].

[3] Es por ello que la marginalidad, en su versión mas conocida, remite a zonas geográficas con alta concentración de marginados, en general migrantes de sectores rurales que llegan a las grandes ciudades. Para un tratamiento mas reciente del tema desde un enfoque similar véase Wilson (1996)

[4] La tesis de la marginalidad económica incorpora los siguientes tópicos para abordar el análisis del fenómeno: la acumulación de capital; el funcionamiento de la estructura socio-ocupacional; la dinámica de la desigualdad y la pobreza; y el desarrollo desigual y combinado de las formaciones económico-sociales en America Latina.

En síntesis, el supuesto que la expresión de la marginalidad se encuentra en sus propios protagonistas es poco fructífero. Los lineamientos de la marginalidad económica permiten adentrarse a la fenomenología de la marginalidad a partir de cómo operan las tramas de intereses económicos, sociales y políticos que hacen posible, organizan y ponen en funcionamiento una reproducción 'no funcional' pero a la vez inofensiva de la marginalidad. En el caso argentino se puede entender este proceso a partir de la nueva matriz social emergida tras la crisis del modelo sustitutivo y las políticas del cambio estructural acaecidas en la última década y tras el fin del modelo de convertibilidad.

3. EL CONTEXTO DEL MERCADO DE TRABAJO EN ARGENTINA
Post- devaluación y la coyuntura actual

En la fase 2003-2007 se inició un proceso de recuperación de la actividad productiva y del consumo interno que generó una recuperación de la demanda agregada del empleo y de las remuneraciones reales de los trabajadores sindicalizados. Este proceso significo un crecimiento continuado del producto bruto interno a un promedio de casi 9% anual. Ahora bien, en qué medida la salida de la crisis crónica hizo posible disminuir la situación relativa de los sectores segregados y marginales.¿Se puede esperar que la población marginada o más bien el excedente estructural de fuerza de trabajo a partir de esta coyuntura sea incorporada al sector dinámico de la acumulación y con ello permitir que sus condiciones materiales de vida sean mejoradas?

Resulta relevante mencionar algunas tendencias que muestran investigaciones realizadas[5] (Salvia, 2007) sobre el impacto y las consecuencias que generan las estrategias defensivas de los sectores marginados sobre la dinámica de acumulación dominante y el sistema político-institucional durante el periodo 2003-2007. Sumariamente entre estas podemos destacar que existió:

1. Un mayor alejamiento de la estructura social del trabajo formal (dominado por los mercados de trabajo primario).
2. Un creciente auto-aislamiento frente a los sectores medios y el resto de la estructura social dominante.
3. Un reforzamiento de los lazos de reciprocidad como reacción y efecto de los procesos de confinamiento social, segregación residencial, y deterioro creciente.
4. Un aumento de la subordinación clientelar alrededor de los programas públicos y privado de tipo asistencial y filantrópico.

[5] Véase "Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones de la metamorfosis de los sectores populares en la Argentina" Salvia, Chávez Molina Comp. 2007

En síntesis, durante este contexto y coyuntura del mercado de trabajo podemos decir que las mejoras relativas evidenciadas, en los sectores populares tuvieron un alcance relativo y en los sectores marginales manifestaron en algunos casos un alcance escaso o bien nulo.

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. MODELO DE REGRESIÓN

¿Cuán importante es el factor residencial en la dinámica de la incorporación del excedente de fuerza de trabajo? ¿Qué peso relativo tiene (*además de los relativos a la educación y a los factores sociodemográficos de la fuerza de trabajo)*? ¿De qué forma condiciona o no la inserción al mercado de trabajo pertenecer al excedente de fuerza de trabajo que habita en espacios residenciales segregados?
Si tomáramos los postulados de la teoría de la marginalidad ecológica para responder tales interrogantes, como *a priori* deberíamos partir del supuesto de que los individuos por su escasa acumulación de activos -principalmente el educativo- quedan diminuidos en sus posibilidades de ser integrados en los circuitos modernos y en consecuencia, no serian las falencias del mercado laboral las que estarían explicando por qué éstos no pueden ser incorporados, sino mas bien, *serían los atributos individuales de los sujetos marginales el factor que estaría explicando el trasfondo del fenómeno*. Si supusiéramos -*en consonancia con tales postulados*- que dichos individuos marginales obtienen el capital educativo suficiente nos deberíamos encontrar con que sus chances de ingreso al mercado de trabajo aumentarían sustantivamente. Siguiendo tal línea argumentativa las otras dimensiones del análisis perderían efecto y determinación en el proceso de incorporación e inserción en el mercado de trabajo y consecuentemente los factores estructurales quedarían relegados a un segundo plano.

En contraposición a tales argumentos, partimos del supuesto que si bien la dimensión vinculada a los atributos socio-demográficos de los individuos tiene incidencia en los procesos de absorción o integración al mercado de trabajo, existe una dimensión estructural vinculada a la funcionalidad y a la posición relativa del excedente de la fuerza de trabajo que estaría expresando que cierta población permanece en tal condición no solo por su escasez de atributos y activos, sino mas bien, por la posición que ocupa en la estructura del mercado de trabajo y en la población que actúa como excedente del mismo. Esa población segregada residencialmente ocupa un espacio en la estructura del mercado de trabajo que condiciona y limita sus posibilidades de ingreso.

De acuerdo a estos interrogantes introducimos como método de análisis un modelo de regresión logística binaria que nos permite incorporar variables de nivel de medición no intervalar al análisis

para observar así los efectos de la dimensión socio-residencial. Este análisis nos permite estimar la probabilidad de que los individuos -*a partir de ciertos atributos-variables*- permanezcan o cambien de estado. Manteniendo constante los efectos introducidos por las variables de la dimensión sociodemográficas -es decir, aislando los efectos de tales variables- podremos observar entonces el efecto específico que tiene la dimensión socio-residencial. Se construyeron para ello tres tipos de variables dependientes dicotómicas para el modelo de análisis. La primera mide en la ***población empleada*** en *t1* -en el empleo pleno o precario- el tránsito hacia el Subempleo-Desocupación y la permanencia en el Empleo en *t2*. La segunda mide en la ***población subempleada y desempleada*** en *t1*, el tránsito hacia el Empleo (pleno o precario) y la permanencia en el Subempleo-Desocupación en *t2*. Por último, la tercer variable mide sobre la ***población económicamente activa*** *(es decir, empleados y desempleados)* en *t1*, el movimiento hacia el empleo desde el desempleo y el movimiento hacia el desempleo desde el empleo en *t2*. Las variables independientes del modelo de análisis son *Edad, Nivel de Instrucción y Déficit de Habitabilidad.*

A continuación se exponen los principales resultados obtenidos.

4.2. LOS EFECTOS DE LA DIMENSIÓN RESIDENCIAL EN LA INCORPORACIÓN DEL EXCEDENTE DE FUERZA DE TRABAJO.

Modelo 1. En este modelo el análisis se centra en el proceso de expulsión de la fuerza de trabajo de la actividad. Se observan los tránsitos de los individuos hacia la semi-ocupación y desocupación y los determinantes que explican tales cambios en el modelo de análisis.

La **Tabla 1** pone a prueba la capacidad explicativa del modelo como así también el de la dimensión residencial (*con la variable Déficit*) en contraste con la dimensión sociodemográfica (*con las variables Edad y Nivel de Instrucción*). Lo que se observa es que controlando los efectos del resto de las variables la razón de probabilidad de transitar hacia la semi-ocupación y desocupación de aquellos que tienen *déficit de habitabilidad* es **3.7** veces mas frente a la aquellos que no tienen déficit. La variable Nivel de instrucción dentro del modelo tiene un efecto importante en la determinación de este transito ya que la razón de probabilidad de pasar hacia la semi-ocupación y desocupación de aquellos que tienen un nivel *Hasta secundario incompleto* es **2.9** veces mas respecto de a aquellos que tienen un nivel de *Secundaria Completa y mas*.

Frente a la pregunta de si es la condición de pertenencia en el espacio segregado lo que afecta este proceso -*independientemente al capital educativo de los sujetos*- el efecto de interacción entre ambas variables

demuestra además que la variable de déficit habitacional tiene una determinación específica que no debe su incidencia a la educación. (Tabla 1)

Es decir, se descarta que el efecto conjunto de ambas variables este incidiendo en el impacto específico de cada una de ellas. La dimensión residencial estaría mostrando por tanto el impacto propio que tiene en los movimientos que se producen en el mercado de trabajo independientemente de los atributos de activos educativos que los individuos posean.

Modelo 2. Este modelo el análisis -*dado que toma a la población subempleada y desempleada para construir la variable dependiente*- centra el análisis en el proceso de absorción o incorporación de la fuerza de trabajo excedente hacia la actividad. Se observan los tránsitos de los individuos desde la semi-ocupación y desocupación hacia la actividad (no discriminando aquí entre puestos de trabajo plenos o precarios) y los determinantes que explican tales cambios.

Se observa en la **Tabla 2** que la razón de probabilidad de permanecer en la semi-ocupación y desocupación de aquellos que tienen *déficit de habitabilidad* es **2.7** veces frente a la de aquellos que no tienen déficit. Además observamos que -*contrastando con las variables de la dimensión sociodemográfica*- la variable nivel de instrucción dentro de este modelo no adquiere un efecto importante en la determinación de la permanencia ya que aquellos que tienen un nivel *Hasta secundario incompleta* tienen **1.005** razón de probabilidades de permanecer frente a aquellos que tienen *Secundaria Completa y mas*. Es decir, no se observan diferencias en los grupos de comparación y por tanto dicha variable tiene una escasa determinación en el modelo.

El efecto de interacción entre ambas variables demuestra que se puede descartar el efecto conjunto de ambas variables en el impacto específico de la dimensión residencial.
Por consiguiente, la hipótesis de trabajo propuesta se ve contrastada ya que este modelo observa los determinantes de la absorción solo para la población subempleada y desempleada que constituye el excedente de fuerza de trabajo y en consecuencia demuestra que los efectos de la variable educación pierde significación. Por consiguiente ¿Es sólo la carencia de capital humano y de educación en los sujetos marginales que habitan en espacios segregados lo que actúa como 'barrera de entrada' hacia el mercado de trabajo? Podemos responder a partir de los resultados obtenidos rotundamente que no.

Modelo 3. Por ultimo, este modelo analiza los determinantes de los movimientos que operan en la población económicamente activa. Se construye para ello la variable dependiente a partir de los

tránsitos hacia el empleo y hacia el subempleo-desempleo. En consecuencia, el análisis se centra en el proceso conjunto de atracción y repulsión de la fuerza de trabajo en el mercado laboral. Por consiguiente, las categorías construidas aquí son *la permanencia y el transito en el empleo (pleno y precario)* versus *la permanencia y el transito en el subempleo y desempleo.*

Se observa algo interesante para nuestro análisis a partir de los datos que muestra la **Tabla 3**. Esto es que la dimensión de análisis propuesta pierde relevancia en comparación con la dimensión sociodemográfica. Se observa que la razón de probabilidades de *permanecer y transitar en el subempleo y desempleo* de aquellos que tienen *Déficit de Habitabilidad* es **1.5** veces frente a las **2.5** veces de aquellos que tienen un nivel de *Hasta secundaria incompleta*. Es decir, aquí *los efectos netos cambian el orden de importancia*. Esto igualmente no invalida el análisis ya que aquí estamos tomando a toda la población económicamente activa y claramente se observa que la instrucción formal de la fuerza de trabajo en el mercado laboral tiene una importancia significativa en los procesos de atracción y repulsión de fuerza de trabajo. (Tabla 3)

Sin embargo, podemos discriminar claramente que ello no ocurre cuando se toma a la población excedente –*es decir subempleada y desempleada*- ya que la permanencia como excedente y la absorción esta siendo afectada por otros factores distintos a la dimensión del capital educativo. Ahora bien, tomando en el conjunto de la población se observa que la dimensión residencial es significativa y explica asimismo los tránsitos hacia el subempleo-desempleo. Si se controla su impacto por la interacción entre la educación y el déficit, este último demuestra su relevancia propia en el modelo.

En síntesis, la población marginal que se encuentra segregada residencialmente compone una parte del excedente laboral que no puede ser incorporado por el mercado de trabajo; y su no integración no se debe al escaso nivel de educación alcanzado como se acaba de demostrar a partir de los ejercicios realizados.

5. CONCLUSIONES

A partir de los hallazgos obtenidos de los ejercicios realizados en los distintos tipos de poblaciones del mercado de trabajo podemos afirmar que la dimensión socio-residencial tiene una relevancia propia en el análisis, y específicamente, cuando se predica sobre la población que constituye el excedente de fuerza de trabajo éste cobra una relevancia mayor. El presente trabajo quiso poner a

prueba determinados argumentos –*particularmente aquellos que provienen de los postulados de la marginalidad ecológica*- los cuales excluyen del análisis factores de tipo estructurales que operan con un sentido propio en la dinámica de los mercados de trabajo urbanos.

La perspectiva que tomó el presente estudio para analizar el excedente de fuerza de trabajo en mercado laboral fue desde el enfoque de la oferta laboral. Si bien no se puede dejar de lado el análisis conjunto entre la oferta y demanda de trabajo en el mercado de trabajo; el análisis desde el lado de la oferta nos permitió observar otros factores que permanecen ocultos a la hora de analizar el mismo. En este sentido, de qué modo el excedente de fuerza de trabajo de tipo estructural se asocia con la población que reside en los espacios deficitarios y segregados de la trama urbana. Este ejercicio nos permitió realizar una primera aproximación para responder a tal interrogante ya que puso de relieve que la dimensión residencial o bien, en nuestro caso, la población que habita en viviendas deficitarias se encuentra vinculada directamente al excedente estructural ya que esta condicionada de un modo mayor para ingresar como fuerza de trabajo regular al mercado cuando se encuentra en el desempleo abierto o el subempleo.

¿De donde recluta el mercado de trabajo urbano la fuerza de trabajo durante los periodos de animación de la actividad y crecimiento de la economía? Se puede decir sucintamente que existe una parte de la población urbana que no se encuentra enlistada cuando el mercado de trabajo recluta las personas; y dicha población es precisamente, aquella se encuentra en los espacios sociales mas vulnerados que son las zonas residenciales marginales y/o segregadas.

Como cierre podemos decir que los lineamientos de la marginalidad económica nos permitieron observar el fenómeno de la dinámica de la absorción del excedente a partir de discernir cómo es el funcionamiento y la reproducción 'no funcional' de la marginalidad. En este sentido, partimos del supuesto que el excedente puede no ser un componente necesariamente funcional del sistema sino que más bien éste puede llegar a constituir un modo de funcionamiento del mismo. Es decir, este análisis nos remite a pensar en una totalidad estructurada estructurante que posibilita a una masa de la población quedar afuera del sector hegemónico de la acumulación de capital como excedente estructural y a la vez no crear elementos disruptivos para el sistema. Para finalizar se puede decir que esta dimensión de análisis resultó fructífera ya que abrió líneas y perspectivas de análisis para comprender y explicar mejor la dinámica del mercado de trabajo.

7. ANEXO METODOLÓGICO

A continuación se presentan a modo de síntesis las variables utilizadas del modelo en su categorización y definiciones nominales.

- Déficit de habitabilidad: Personas que viven en hogares cuya vivienda y entorno presenta alguno de los siguientes problemas: hacinamiento, déficit de protección funcional, déficit de saneamiento y tenencia insegura

- **Déficit de protección funcional:** Casas o Departamentos ubicados en villas de emergencia o asentamientos que no tienen agua corriente. Viviendas clasificadas como rancho, casilla, cuarto de inquilinato, cuarto de hotel o pensión.
- **Déficit de saneamiento:** No disponibilidad de baño en la vivienda con inodoro o retrete con descarga de agua.
- **Tenencia insegura:** Hogares que se encuentran ocupando una vivienda en una situación irregular (ocupantes de hecho, propietarios de la vivienda y no del terreno).

Variables del modelo de análisis:

- **Edad**: Intervalar.
- **Nivel de Instrucción:** Ordinal. Computada y transformada en dicotómica.
  Categorías Hasta Secundario Incompleta y Secundario Completo y mas.
  Categoría de comparación: Hasta Secundario Incompleta (*)
- **Déficit de habitabilidad:** Nominal. Dicotómica.
  Categorías: Presencia o Ausencia de Déficit
  Categoría de comparación: Presencia de Déficit (*)

Bibliografía

- Castel, R. (1997) "La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado", Buenos Aires, Paidos.
- DESAL (1965) America Latina y desarrollo social. Barcelona. Herder.
- Mallimaci, F. (2005) "Nuevos y viejos rostros de la marginalidad en Buenos Aires", en Mallimaci, F. y A. Salvia (comps.), Los nuevos rostros de la marginalidad. Buenos Aires. Biblos.
- Nun, J. (1969), "Superpoblación relativa, ejercito industrial de reserva y masa marginal", en Revista Latinoamericana de Sociología, Bs. As.
- Nun, J. (1999), "Nueva visita a la teoría de la masa marginal", en Revista Desarrollo Económico, IDES, vol 39, N° 154, Buenos Aires, 1999.
- Salvia, A. (2005), "Segregación y nueva marginalidad en tiempos de cambio social en la Argentina", ponencia presentada en el 7mo. Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires.
- Salvia, A. (2007), "Consideraciones sobre la transición a la modernidad, la exclusión social y la marginalidad económica." En: Sombras de una marginalidad fragmentada, Capítulo 1, Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Waqcant, L. (2001). "Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio". Buenos Aires. Manantial.
- Wilson, W. (1996) "When work disappears: the Word of urban poor". New York. Random House.

Tabla 1.
Variables en la ecuación. Factor de la razón de momio (Exp. (B))
Tránsito al Subempleo y Desempleo.
Población Empleada.

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Edad	-,156	,074	4,441	1	,035	,856
Edad 2	,002	,001	4,090	1	,043	1,002
Nivel de Instrucción (1)	1,095	,581	3,549	1	,060	2,988
Déficit de habitabilidad (1)	1,309	,711	3,384	1	,066	3,702
Nivel de Instrucción (1) by Déficit de habitabilidad (1)	-1,088	,847	1,651	1	,199	,337
Constante	,046	1,528	,001	1	,976	1,047
-2 Log Likelihood	200,217					
Nagelkerke – R ^ 2	,072	**Overall General**				87,0

Método Introducir.
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EDSA. Observatorio de la Deuda Social UCA

Tabla 2.
Variables en la ecuación. Factor de la razón de momio (Exp. (B))
Permanencia en el Subempleo y el Desempleo.
Población Subempleada-Desempleada.

	B	S.E.	Wald	Df	Sig.	Exp(B)
Edad	-,053	,052	1,028	1	,311	,948
Edad 2	,001	,001	2,046	1	,153	1,001
Nivel de Instrucción (1)	,100	,351	,082	1	,775	1,105
Déficit de habitabilidad (1)	1,002	,441	5,168	1	,023	2,725
Nivel de Instrucción (1) by Déficit de habitabilidad (1)	-,232	,527	,194	1	,660	,793
Constante	,005	,984	,000	1	,996	1,005
-2 Log Likelihood	406,838					
Nagelkerke – R ^ 2	,084	**Overall General**				49,7

Método Introducir.
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EDSA. Observatorio de la Deuda Social UCA

Tabla 3.
Variables en la ecuación. Factor de la razón de momio (Exp. (B))
Permanencia y tránsito al Subempleo y Desempleo.
Población Económicamente Activa.

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)
Edad	-,151	,030	25,091	1	,000	,860
Edad 2	,002	,000	24,619	1	,000	1,002
Nivel de Instrucción (1)	,927	,147	39,656	1	,000	2,527
Déficit de habitabilidad (1)	,419	,192	4,745	1	,029	1,521
Nivel de Instrucción (1) by Déficit de habitabilidad (1)	,261	,258	1,025	1	,311	1,298
Constante	2,408	,581	17,164	1	,000	11,114
-2 Log Likelihood	1664,834					
Nagelkerke – R ^ 2	,140	**Overall General**				55,8

Método Introducir.
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EDSA. Observatorio de la Deuda Social UCA